

PATRIA

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

EDITOR RESPONSABLE
EDUARDO YERO BUDUEN,
Á QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia política.

Año VI. | Nueva York, 15 de SETIEMBRE de 1897. | Núm. 387

ADMINISTRADOR
LUIS M. GARZÓN
Á QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia administrativa.

"PATRIA"

ÓRGANO OFICIAL DE LA DELEGACIÓN DEL PARTIDO
REVOLUCIONARIO CUBANO.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRICION EN LOS ESTADOS UNIDOS
Un año, pago adelantado..... \$ 6.00
Un semestre, id. id. 3.00
Un trimestre, id. id. 1.50
EN EL EXTERIOR
Un año, pago adelantado..... \$ 7.00
Un semestre, id. id. 3.75
Un trimestre, id. id. 1.85
Número suelto..... 0.10

Dirección y Administración, 56 New Street.—N. Y.

A LOS AGENTES

SE suplica á los Sres. Agentes de PATRIA que tengan cuentas pendientes con esta Administración, se sirvan liquidarlas á la mayor brevedad posible, pues de otra manera nos veremos obligados á suspender la remisión del periódico.

El Administrador,
LUIS M. GARZÓN.

NO ABONANZA

COMO se había previsto, la situación política de España se ennegrece cada día más. La tregua que impuso la sorpresa de la muerte de Cánovas á las facciones rivales, no duró siquiera el tiempo suficiente para que se desvaneciera el humo del incienso malgastado en sus funerales. Sobre sus despojos aún palpitantes, comenzaron á disputarse su sucesión los jefes conservadores. Los mismos que lo aclamaban ayer insustituible, se precipitaron ansiosamente, alegando sus títulos para sustituirlo.

Pero como en España no hay partidos, que representen doctrinas, sino mesnadas de feudatarios, que siguen un pendon señorial, las ambiciones personales dicen la primera y la última palabra. Si el llamado partido conservador significara siquiera la defensa de ciertos intereses sociales por medio de determinados procedimientos, lo natural era que hubiese prevalecido la consideración colectiva sobre toda aspiración individual. La hora era decisiva: Se veía claro que solo la concentración de fuerzas podía mantener la vida en ese organismo tan duramente quebrantado. Mas como se trata solo de las aspiraciones de Romero Robledo ó de Silvela, no había que esperar la unión del partido, sino por medio de una liga; y todo el mundo sabía que la ojeriza que separa á esos políticos, la hacía imposible.

Los conservadores, pues, están más divididos que nunca; y no será por cierto el general Azcárraga, el organizador de la derrota, quien logrará soldar los eslabones dispersos de esa cadena. Nadie en España, como no sean los periódicos obligados á encontrar bueno todo lo que hagan los jefes de su partido, le reconoce dotes suficientes para la árdua tarea que se le ha venido encima. Y aunque en España la opinión no tiene la influencia decisiva que alcanza en los países verdaderamente civilizados, basta la existencia de periódicos de oposición y los primeros ensayos de prensa independiente, que ya se han hecho en Madrid, para que no sea fácil fabricar un prestigio, abultando méritos y fingiendo éxitos.

Harto hará el nuevo presidente del consejo con mantener el equilibrio por algún tiempo, aferrándose al plan de Cánovas, es

decir: vivir al día, hacer la guerra al día, y sortear las dificultades exteriores que se presenten en el día. Este sistema, si merece llamarse así, es funesto en todas las ocasiones y ha sido la perdición de España y un azote para nuestra raza. Pero en los momentos actuales es más que funesto, irremisiblemente desastroso. Ningún pueblo se salva de una gran crisis con rodeos y expedientes dilatorios. Vale más caer de una vez, que caer rebotando, en tres ó cuatro tiempos.

Si España hubiera tenido verdaderos estadistas, cuando estalló nuestra revolución, si hubiera tenido hombres de larga vista, conocedores del magno problema que le presentaba la guerra de Cuba y capaces de medir sus consecuencias, mucha sangre, mucho dinero, muchos crímenes y muchos desastres irreparables se hubiera ahorrado la nación. Pero Cánovas, el gran Cánovas, discurre así: Esta es una cuestión de fuerza, y hemos de resolverla por la fuerza. Pero el gran Cánovas no advirtió que la fuerza, en el sentido social, se descompone en muchos factores. Por no haber hecho ese análisis, precipitó á su país en el abismo donde hoy se encuentra.

La fuerza no son solo hombres y municiones, la fuerza es también derecho, honradez y humanidad. España, en vez del derecho, ha invocado una ficción histórica, que ha sido desbaratada en el Nuevo Mundo por las revoluciones triunfantes, y de que se ríen en Europa los mismos que la invocan. España ha malbaratado, por sus hábitos de corrupción y venalidad, los recursos trabajosamente adquiridos para mantener su ejército. España, con su inaudita ferocidad, se ha enajenado las simpatías del mundo y ha endurecido en su resolución al cubano, resuelto á no soportar un yugo que chorrea por todas partes su propia sangre.

Muy cerca de tres años ha estado España haciéndonos la guerra á sangre y fuego, sin escrúpulos, sin miramientos, sin respeto al mérito, á la edad, ni á la inocencia. Nos ha combatido de todos modos y con todas las armas; con la misma furia con que acosó á los herejes holandeses y con que exterminó á los indígenas de América. Ha tratado de reducirnos con la espada, con el hambre, con el terror. ¿Qué ha logrado? Devastar á Cuba y arruinarse ella misma. Hacer su nombre tan odioso en Cuba, como lo ha sido por siglos en Europa y América. Perder la flor de su juventud, sin ganar un solo corazón entre los rebeldes. Y encontrarse al cabo con toda la isla en armas, dispuesta á una lucha de años; con enormes responsabilidades en los mercados y en las cancillerías extranjeras; con la miseria paseándose por sus provincias más florecientes; con la división y la enemiga de las clases sociales, y más que nunca enconado el fermento de la guerra civil.

Este es el primer resultado, el resultado inmediato del sistema de fuerza que quiso aplicar ciegamente Cánovas, y que encerró en su frase hueca de contestar á la guerra con la guerra. Esta es la herencia abrumadora que ha legado á sus sucesores, y que estos se disputan con encarnizamiento. Quieren ser los primeros en ocupar la presidencia del festín. No advierten que han emponzoñado los manjares las harpías de la guerra, de la tiranía y de la corrupción.

TRIUNFOS CUBANOS

LA ciudad española de Victoria de las Tunas cayó en poder de las fuerzas libertadoras, después de una de esas brillantes operaciones militares con que se acredita cada vez más la pericia indiscutible y la vigorosa acometida del invicto General Calixto García Itiguez.

La noticia corrió como un reguero de pólvora entre estas emigraciones, inflamando de entusiasmo y regocijo los corazones cubanos. Estamos de enhorabuena. El golpe ha sido digno de los soldados de la libertad. Acosados de los campos donde la Revolución pasea sus armas victoriosas, hace mucho tiempo que los españoles no osan aventurarse más allá del recinto de las ciudades fortificadas. Hay que ir á buscarlos a sus propios atrinchamientos para vencerlos, desarmarlos y perdonarlos después. Así enseñamos á nuestros feroces y crueles enemigos cómo proceden en la guerra los hombres civilizados.

Con la toma de la ciudad de las Tunas se inicia una campaña agresiva y vigorosa, que ha de producir seguramente maravillosos efectos en el exterior. En Cuba no; que allí no hay ya quien dude del poder incontrastable de la Revolución triunfante; allí no hay ya efectos que producir; allí ya está hecho todo, ó casi todo; allí no falta más que asestarle la última cuchillada al vientre asquerosamente inmundo de la opresión española.

Aturdido y desesperado debe andar á estas horas el maltrecho Marques de Tenerife, empeñado primero en impedir que la noticia del descalabro circulara por el mundo, y esforzándose después, cuando no pudo evitarlo, en atenuar la trascendencia del suceso, mintiendo como un bellaco. Ni hay tales ciudades importantes de Tasajeras y Bijará, ni las fuerzas cubanas estuvieron nunca en posesión de esos caseríos arrasados, ni ha habido, por consiguiente, rescates de ninguna clase, ni imaginarios combates, ni presentados en gran número, ni nada, absolutamente nada de toda esa ridícula superchería española, con que se quiere paliar, á última hora, la paliza formidable que acaba de propinarle el General García á esa catarva de manchegos incorregibles y bárbaros.

Todo el mundo conoce ya la verdad de lo ocurrido. La noticia se escapó benitamente de bajo el tacón de hierro de la censura oficial. Y por cierto que no pudo ser conocida á mejor tiempo: coincide con el inesperado arribo á estas tierras de Mr. Lee, y con la recepción oficial de Mr. Woodford en España. Hay oportunidades que no tienen precio.

Mientras llegan los despachos oficiales que aguardamos con ansiedad del cuartel general del General García, remitimos á nuestros lectores á los detalles de la prensa americana que publicamos, traducidos, en este número.

La zafra en Cuba

LA producción del azúcar en Cuba el año pasado es menor que la del anterior, circunstancia que agrava considerablemente la situación económica de la Gran Antilla.

Hasta 28 de Julio comparada con igual fecha en 1895 y 1896, la zafra estimada es la siguiente:

En 1897, 213.765 toneladas; en 1896, 231.180 y en 1895, 1.031.097 toneladas.

Con ser desconsoladores estos datos, hay para el *Heraldo de Madrid* una consideración mas triste que tener en cuenta para apreciar el alcance de la crisis. Los campos, que no se limpiaron en el año anterior ni en éste quedan pocos menos que improductivos para el próximo.

No obstante, los manejadores de la exhausta Hacienda española siguen hablando de la riqueza de su nación con la impasibilidad del embaucador de oficio; pero con la zafra por los suelos, la política en Madrid hecha un campo de Agramante, los carlistas son de amenaza y victorias como las de las Tunas, arduo nos parece el empeño de meter de nuevo la mano en la caja de los prestamistas extranjeros.

En Italia

LA noble tierra de Mazini y Garibaldi, la patria de tantos apóstoles y adalides de la libertad, ha sido la nación europea donde más calor ha encontrado nuestra causa redentora. Desde los comienzos de la magna lucha de los patriotas cubanos, de Italia nos han venido voces de aliento y pruebas de simpatía.

El doctor Falco, que ha estado siempre en primera línea, cuando se ha tratado de la causa de los pueblos oprimidos, sin haber sacudido todavía el polvo de los caminos de la heroica Grecia, donde fué á pelear por la emancipación de los candiotas, ha escrito á un grande amigo nuestro, residente en París, manifestándole que son incontables los jóvenes italianos que se le ofrecen para servir á Cuba, entre ellos alguno cuyo nombre brilla con fulgor insuperable en los fastos de la libertad. Al mismo tiempo le anuncia un trabajo de su docta pluma, en defensa de nuestra tierra calumniada, que verá la luz en la *Nueva Antología*, la primer revista de Italia.

Mucha gratitud debemos al doctor Falco los cubanos.

Los soldados de Alfonso

EN el *United Service Magazine* de Londres aparece un artículo de Mr. Leonard Williams, instructor en el ejército de S. M. B., quien parece que acaba de regresar de un viaje á España. El escritor es corto, pero duro. Apunta, de pasada, que el gobierno actual es execrable, y del ejército español dice que: "... no le han enseñado su oficio. Desde el general de brigada al último soldado, no hay uno que se haya hecho cargo de los rudimentos de la guerra. Para las tropas no hay ejercicio, ni escuela de tiro, ni clases de esgrima, ni gimnástica, ni práctica de ninguna operación de la rutina militar. Los soldados de línea, así como los voluntarios, son pésimos tiradores, disparan como debe esperarse á unas cuantas millas por cima de las cabezas del enemigo. Hasta físicamente son esos soldados los seres más miserables, fuertes quizás, pero sin desarrollar, como que nada se hace para fortalecerlos, alimentarlos ni mejorarlos en modo alguno". "... Y si la tropa es ineficaz, los oficiales son peores todavía."

El *Daily Chronicle*, de la propia capital, comenta favorablemente el artículo y agrega que los oficiales de Gibraltar saben bien lo que son los oficiales españoles.

Los únicos que ignoran su pequeñez son los mismos españoles; antes al contrario, en su modesta opinión, son los primeros soldados del mundo, así como van á la cabeza de la civilización moderna.

Razón tuvo el escritor español que se empeñó en demostrar, con mapas á la vista, que la configuración geográfica de Marruecos y la de España son iguales. La semejanza indica que España es el Marruecos de Europa, y es sabido de viejo dónde empieza el Africa.

PROCLAMA ESPAÑOLA

Á LOS INSURRECTOS Y PACÍFICOS QUE VIVEN EN EL CAMPO.

A costa de derramar inútilmente vuestra sangre, algunos cabecillas tratan de sacar dinero de este país—al que no quieren, puesto que lo arruinan—para vivir después regaladamente en el extranjero, mientras que el que de vosotros viva, al hacerse la paz, tendrá que trabajar para fomentar el país.

Para evitar la explotación inícuca y el marifiesto engaño de que sois víctimas, el Excmo. señor Jefe de esta Brigada de Remedios que hoy se llama Jatibonico del Norte hace saber lo siguiente:

PRIMERO: Las tropas de la brigada respetan la vida de las personas procedente de las partidas insurrectas sea cualquiera su gerarquía como á los pacíficos del campo y sus familias.

SEGUNDO: Tanto á insurrectos como á pacíficos se les tratará con agrado y se les darán terrenos en el pueblo que elijan del territorio de la bigada para trabajar, sosteniéndolos mientras recojan los primeros frutos.

TERCERO: Se pagarán su estado las

